

El retorno de lo reprimido en Colombia: marxismo y psicoanálisis

The return of the repressed in Colombia: Marxism and psychoanalysis

Jairo Gallo Acosta

Resumen. ¡El marxismo y el psicoanálisis han retornado a las academias universitarias!, después de haber sido expulsadas de esas instituciones, después de haber escuchado en los pasillos y corredores de las diferentes academias en Colombia que Marx y Freud habían muerto, que el marxismo era una teoría trasnochada de jóvenes “ilusos”, y el psicoanálisis una teoría obsoleta, creada por la mente perversa de un judío y sus seguidores, retornaron. Y como todo retorno de lo reprimido han retornado como síntoma, para mostrar que algo anda mal en el mundo perfecto del capitalismo, retornaron porque estas dos teorías pueden aportar un interesante análisis de todas las problemáticas político-económicas actuales, retornaron por que hoy más que nunca son pertinentes los conceptos de plusvalía, goce, fetichismo, objeto a, identificación, ideología, entre otros. Por eso, lo primero que este trabajo mostrará es cómo el análisis marxista de las categorías económicas abre un campo al análisis psicoanalítico, para después mostrar cómo la economía política actual en Colombia se evidencia, se muestra, es sintomática en aquello que es expulsado, excluido de esas políticas. Porque no hay mejor teoría para analizar un síntoma que otro síntoma, por eso el marxismo y el psicoanálisis retornaron junto al malestar de las racionalidades capitalistas neoliberales, para mostrar que la historia no se había acabado, sino que esta apenas comienza desde su retorno.

Palabras-clave: marxismo, psicoanálisis, retorno de lo reprimido, plusvalía, goce.

Abstract. Marxism and psychoanalysis have returned to university academies! After being expelled from these institutions, having heard in the halls and corridors of the various schools in Colombia that Marx and Freud had died, that Marxism was a young outdated theory of "dreamers", and psychoanalysis an obsolete theory, created by the twisted mind of a Jew and his followers returned. And like any return of the repressed have returned as a symptom, to show that something is wrong in the perfect world of capitalism, returned because these two theories can provide an interesting analysis of all current political and economic problems, returned for that today more than are never relevant concepts of goodwill, enjoyment, Feet,

subject to, among other identification ideology. So the first thing is that this work will show as the Marxist analysis of economic categories to open a psychoanalytical field, and then show how the current political economy in Colombia evidence shows, is symptomatic in that which is removed, excluded of these policies. Because there is no better theory to analyze a symptom that other symptoms, so Marxism and psychoanalysis returned by the malaise of capitalist neoliberal rationalities, to show that the story was not over, but this just starts since returning.

Key-words: Marxism, psychoanalysis, return of the repressed, appreciation, enjoyment

“El capital es la potencia económica que lo domina todo,
de la sociedad burguesa”

Karl Marx

1. Aquello que se reprime... retorna

En el año 2010 un debate político-académico –a pesar de todo, todavía se puede decir eso en Colombia, aunque cada vez menos– surgió en los principales medios de comunicación: el 8 de septiembre de ese año, Fernando Londoño Hoyos, ex ministro del gobierno de Álvaro Uribe Vélez (presidente de la República de Colombia por dos periodos consecutivos, 2002–2010), escribe una columna en el periódico El Tiempo, titulada: “Marx no ha muerto”¹, donde critica a una autoridad de la comunidad católica jesuita por usar el lenguaje de un Marx “trasnochado”. Más allá de la discusión entre este político y el de la autoridad jesuítica, lo que muestra la misma es que en Colombia durante mucho tiempo se ha creído que la cuestión marxista es algo que pasó de moda, que sólo fue una moda de intelectuales hippies y de alguna guerrilla que tenía “ideales” en los años sesenta o setenta del siglo XX.

Se podría decir que en Colombia el marxismo fue hasta finales de los años sesenta una cuestión de “folletines y manuales que Rusia había empezado a emitir en los años treinta, y no es sino hasta la llegada de hombres como Estanislao Zuleta, Mario Arrubla y Jorge Orlando Melo, que empiezan los análisis y estudios serios sobre el marxismo en Colombia, aunque con críticas radicales” (Supelano-Gross, 2009).

Pero el marxismo a pesar de lo anterior no pasó de ser una cuestión de unos pocos en las academias; entre los más renombrados se encuentran Orlando Fals Borda y Estanislao Zuleta en los años setenta y

¹ Nota disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7898097>

ochenta del siglo XX. Y cuando comenzó a tomar fuerza en esa época, el colapso de la Unión Soviética hizo que su interés perdiera fuerza hasta casi desaparecerse en los noventa y comienzos del siglo XXI.

El psicoanálisis a diferencia del marxismo sí estuvo de moda en Colombia en los años sesenta y setenta en su versión psiquiátrico-psicodinámica, lo cual poco a poco fue desplazado por una visión psiquiátrico-biologicista en los años noventa del siglo XX. Hay que decir que esa tendencia “psicodinámica” era una versión light de los descubrimientos freudianos, un psicoanálisis más interesado por la adaptación del yo y del análisis de los mecanismos de defensa desadaptativos que por sostener el principal descubrimiento freudiano psicoanalítico: lo inconsciente.

El poco interés por Marx y Freud en muchos espacios académicos en el siglo XX permitió que soterradamente estas teorías fueran sacadas de los currículos de los cursos de sociología, filosofía, psicología, y sus libros olvidados en algún lugar recóndito de las bibliotecas. Pero paradójicamente estas teorías han retornado, se han reanimado en los últimos años de la primera década del siglo XXI. La razón de este retorno es la misma que los hizo olvidarlos, el triunfo de una política económica llamada capitalismo y su última versión: el neoliberalismo.

Y este retorno –de lo reprimido– de Marx y Freud ha surgido gracias a que la ilusión² capitalista cumplió con sus mandatos: crear una realidad de seguridad y prosperidad económica que durante décadas se puede resumir con la frase que el presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia hizo famosa en la década de los ochenta del siglo XX: “La economía va bien, el país va mal”.

Lo que la anterior frase tiene de sorprendente no es el cinismo que se sostiene en ella, sino que a finales de la década de los noventa del mismo siglo esa “fiesta económica llegó a su fin”, y muy pocas personas pudieron señalar que esa ilusión económica era la causante de la realidad de su crisis: la especulación financiera que había alimentado la economía colombiana durante décadas había reventado a finales de los años noventa: “La euforia financiera y el boom especulativo tuvieron un impacto determinante en la dinámica de la economía colombiana, que, desde los años noventa, ha sido de naturaleza especulativa” (González, 2009).

Ante la especulación aparece una reacción “derechista” que economistas como Kalmanovitz en Colombia han comentado como una reacción visceral: “La reacción visceral de ésta fue elegir un presidente de

² *Ilusión* aquí no se refiere a un error sino a una fantasía, término que Zizek toma del psicoanálisis para conceptualizar la ideología como estructurando la realidad.

la derecha que ha podido recuperar algo de la seguridad perdida, y con ello se ha desatado la inversión privada” (Kalmanovitz, 2004).

Esta reacción ha sido señalada varias veces por filósofos como Zizek, llamando a estas reacciones la vuelta a los “populismos racistas, nuevas guerras, el incremento de la pobreza en los paupérrimos países del Tercer mundo y mayores divisiones entre ricos y pobres en todas las sociedades” (Zizek, 2009, p. 23).

Y retornan de lo reprimido Freud y Marx³, ya no como un asunto de intelectuales orgánicos como lo proponía Gramsci, sino como aquello que tendría que concernir a todos⁴, ya que los postulados tanto de Marx como de Freud pueden ser utilizados no sólo para explicar eso que nos estalla a todos en la cara de múltiples formas –porque el capitalismo se ha convertido en nuestra única posible realidad, adentrándose hasta en nuestras camas–, sino para hacerle frente a esa realidad.

Un ejemplo de esa inmersión capitalista en nuestras vidas cotidianas –no como un asunto sólo económico– es la especulación financiera: ésta se metió en la vida de cada ciudadano. En Colombia por ejemplo cada trabajador tiene que aportar para una posible pensión (especulación), y los fondos privados que administran dichas pensiones a su vez “invierten” ese dinero en los mercados especulativos bursátiles para así obtener unas ganancias, que a su vez van a financiar otras especulaciones, y así sucesivamente.

La especulación financiera no es más que una versión recargada de la acumulación capitalista, la plusvalía marxista:

Hemos visto cómo se convierte el dinero en capital, cómo sale de éste la plusvalía y de la plusvalía más capital. Sin embargo, la acumulación de capital presupone la plusvalía; la plusvalía, la producción capitalista, y ésta, la existencia en manos de los productores de mercancías de grandes masas de capital y fuerza de trabajo. Todo este proceso parece moverse dentro de un círculo vicioso, del que sólo podemos salir dando por supuesto una acumulación «originaria» anterior a la acumulación capitalista (“previous accumulation”, la denomina Adam Smith), una acumulación que no es fruto del régimen capitalista de producción, sino punto de partida de él (Marx, 1979).

Este previa acumulación desde el psicoanálisis se puede concebir como la acumulación de tensión pulsional en Freud o como el goce lacaniano. Lacan en el seminario *De un Otro al otro* (1968-69) sostiene que Marx debía ocupar un lugar en el campo de estudio del psicoanálisis, ya que para él es posible establecer una homología esencial entre el concepto

³ El psicoanálisis siempre ha insistido en el carácter “indestructible” de los contenidos inconscientes.

⁴ Para Zizek (1998) esos retornos son modos de irrupción del goce.

de plusvalía y la función del objeto a: “Recurriré a Marx, cuyas palabras, importunando como estoy desde hace mucho tiempo, lamento no haber introducido antes en un campo donde sin embargo, está perfectamente en su lugar” (Lacan, 2008: 16).

Esta plusvalía que Marx analizaba en su crítica a la economía política sirve de preámbulo a lo que el psicoanálisis describe como goce, el “plus”, lo que está de más siempre en lo pulsional, esa fuerza constante que siempre busca satisfacerse usando objetos. Para Marx la acumulación capitalista siempre iba a usar la fuerza proletaria para obtener una ganancia de más, explotándola, esa ganancia, ese plus lo denominó plusvalía, y el psicoanálisis la ha denominado: “plus de goce”.

El problema de la plusvalía como del plus de goce es que siempre se quiere más, como el superyó freudiano, que entre más se satisface más quiere; no por nada Lacan lo compara con el tonel de las Danaides, donde entras pero al parecer nunca sales: “El goce es el tonel de las Danaides y que, una vez que se entra, no se sabe a dónde va” (Lacan, 1991, p. 76).

El goce es un factor decisivo de la economía política, y para comprenderlo sirven los postulados marxista y los del psicoanálisis desde Freud, tal y como lo entendieron algunos en la Escuela de Frankfurt, psicoanalistas como Jacques Lacan, y otros como Slavoj Zizek en la actualidad. En Colombia se puede resaltar en esa dirección a Estanislao Zuleta.

2. La aventura freudo-marxista de Zuleta en Colombia

Hoy se lleva a cabo, aproximadamente cada seis meses, una revolución teórica radical, por necesidades de la moda, por razones comerciales y, sobre todo, como efecto del desconcierto histórico. El psicoanálisis y desde luego el marxismo son las víctimas de elección de todas esas revoluciones. Ciertamente, es mucho lo que puede y debe serles criticado y aportado; pero es necesario conocer a fondo sus riquezas y sus posibilidades, para no correr el riesgo de botar el bebé con el agua del baño.

En este párrafo escrito por Estanislao Zuleta en 1978 se evidencia el intento de elaborar una teoría social desde el marxismo y el psicoanálisis freudiano, teoría que se fundamentaba en la labor intelectual de mostrar cómo unas lógicas sociales se iban constituyendo alrededor de políticas económicas que cada vez eran más hegemónicas y dominantes y que él trato de analizar críticamente. El recurso a Marx y a Freud para Zuleta era el modo de poder enfrentarse a estas lógicas pero también el modo de conformar las mismas teorías que para él no podían anquilosarse en saberes protegidos e inamovibles. En 1987 Estanislao Zuleta publica su libro titulado *Ensayos sobre Marx*, llama la atención que el primer capítulo

de ese libro lo titula: “Marx y el presente”. De entrada Zuleta manifiesta un interés por usar a Marx para analizar su presente, su actualidad, y no para volverse un exégeta de él. Zuleta analiza la obra de Marx y encuentra que su aporte más importante es precisamente la acumulación capitalista, la acumulación de poder (p. 11). Otro punto que trata de fundamentar es que el análisis marxista de las categorías económicas conduce a un campo psicológico:

El camino seguido por Marx consiste, como hemos indicado, en llevar el análisis de las categorías económicas e históricas hasta un nivel de profundidad en el que se manifiestan como el campo vital de toda existencia individual. Y es precisamente en este camino donde surge la exigencia de una psicología, exigencia que está en relación directa con su posición materialista (Zuleta, 1987, p. 203).

Y este campo psicológico para Zuleta no es otro que el psicoanálisis, claro está, un psicoanálisis que trate de alejarse de las posturas biologicistas y adaptativas que habían fetichizado para él las relaciones económicas y las formas de vida para la normalización o adaptación social; de ahí surge su crítica a la famosa escuela del yo norteamericana que tanto se propagó en Colombia y que Zuleta a comienzos de la década de los ochenta del siglo pasado vislumbraba como una aliada del capitalismo:

Y de esta manera, la “cura” ya no es solamente una liberación del enfermo prisionero de sus símbolos, para que pueda luchar en el mundo real, sino que conlleva una soterrada valoración de ese mundo y, so pretexto de “fortalecimiento del yo” y de “incremento de la confianza en sí mismo”, propone en realidad una lucha por el éxito, tal como se da en la sociedad, es decir, fundado sobre la alienación y la explotación, y considera masoquista toda conducta que no busque el triunfo en la escala de valores vigente (Zuleta, 1987, p. 227).

Las consecuencias para Zuleta por intentar hacer converger a Marx y a Freud en Colombia no fueron pocas: excluido tanto de los círculos marxistas como de los psicoanalíticos, pues los primeros no lo consideraban tal y los segundos tampoco, y como dice la misma frase escrita por Zuleta, las modas “teóricas” que siguieron a la muerte de Zuleta fueron eclipsando los aportes de este autor tanto en el campo del marxismo como del psicoanálisis⁵. Y la pertinencia de usar estas dos teorías en la actualidad es innegable, aunque hay que decir que la teoría marxista ha retornado por la puerta de atrás de algunos estudios en economía y sociología en Colombia, el retorno de Freud aunque también ha seguido esa misma vía, ha sido de una manera mucho más lenta. Los pocos trabajos de psicoanálisis que abordan el tema de la política y la economía ni siquiera son publicados, al parecer no pasan de ser

⁵ Durante los años posteriores a la muerte de Zuleta éste fue reconocido más como pedagogo que como un pensador marxista o psicoanalista.

expresiones individuales de algunos interesados en el psicoanálisis y la economía política por fuera de los mismo círculos psicoanalíticos, destacándose su entrada en algunas facultades de ciencias políticas, comunicación y derecho, siendo Slavoj Zizek el autor más renombrado en esos trabajos.

3. El retorno de lo reprimido en Colombia y el porqué de Marx y Freud

Zizek muestra en muchos de sus textos cómo el goce –concepto psicoanalítico lacaniano- puede ser el sostén de una ideología: incluso aquello que en Colombia llegó a imperar en las últimas décadas del siglo XX, aquello que sostenía que la lucha de clases no tenía ningún sentido en Colombia, aquello que decía que Marx y Freud no eran vigentes ni se podían aplicar en la teoría social en Colombia (razón por la cual ambos autores fueron expulsados en las facultades de psicología y sociología), se ve cuestionado por su retorno sintomático.

Y estas dos teorías han retornado, sobre todo para señalar la represión primordial de un antagonismo de las lógicas neoliberales en Colombia, antagonismo que muestra que esa sociedad sostenida como una sociedad “sin clases”, no es más que la ideología que niega la lucha de clases, y es aquí donde está lo que, desde un análisis marxista y psicoanalítico se señalaría: lo Real reprimido de tal antagonismo⁶.

Por eso es necesario Marx y Freud en la actualidad, ya que los síntomas contemporáneos durante algún tiempo muchos no los han querido reconocer, ya que el mundo de lo “práctico” y el sincretismo invadió las academias, y sólo se escucha: “¡Las cosas son y siempre serán!”. Y eso que es y siempre será para algunos es el capitalismo y su última versión recargada: el neoliberalismo.

No pasemos por alto, en este sentido, las palabras de Lacan:

Lo que cae bajo la acción de la represión retorna, pues la represión y el retorno de lo reprimido no son sino el derecho y el revés de una misma cosa. Lo reprimido siempre está ahí y se expresa de modo perfectamente articulado en los síntomas y en multitud de otros fenómenos” (Lacan, 2007).

Así que Marx y Freud sólo pueden retornar en esta época, ahora sí, para indagar sobre nuestros asuntos, y entre ellos sobre nuestros

⁶ Lo paradójico de la negación de la lucha de clases es que Colombia ostenta según la ONU a nivel mundial (entre 129 países), el tercer puesto entre los países con mayor desigualdad en el mundo, sólo superado por Haití y Angola. Para indagar sobre esta información: http://www.eltiempo.com/politica/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10693875.html

síntomas, sobre nuestras políticas y economías, así como sobre nuestro lugar en ellas.

Referencias

- González, J. (2009). Consumo hoy, pago después. *Unperiodico*, edición 123. <http://www.unperiodico.unal.edu.co/dper/article/consumo-hoy-pago-despues.html>
- Kalmanovitz, S. (2004). Recesión y recuperación de la economía colombiana. *Nueva sociedad*, N°. 192, jul.-ago, pp. 98 – 116.
- Lacan, J. (1991). Seminario libro 17. *El reverso del psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.
- Lacan, J. (2007). Seminario libro 3. *La psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). Seminario libro 16. *De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós.
- Marx, C. (1979). *El capital, crítica a la economía política*. Tomo I. México: Siglo Veintiuno.
- Supelano-Gross, C. (2009). Constelaciones *Revista de Teoría Crítica*. Vol. 1, pp. 142 – 150.
- Zizek, S. (1998). *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*. Buenos Aires. Paidós.
- Zizek, S. Zizek, S. (2001). *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo Veintiuno.
- Zizek, S. (2009). *Primero como tragedia, después como farsa*. Madrid: Akal.
- Zuleta, S. (1978). *Teoría de Freud al final de su vida*. Bogotá: Latina.
- Zuleta, S. (1987). *Ensayos sobre Marx*. Medellín: Percepción.

Fecha de recepción: 26 de febrero 2014

Fecha de aceptación: 17 de enero 2015